

El Camino

Iniciativa de Adolescentes a Jóvenes Adultos

Guía Familiar



Oficina del Obispo

Fortalecer la Fe en un Mundo Desafiante

Carta Pastoral Promulgando *El Camino: Iniciativa de Adolescentes a Jóvenes Adultos*

“Porque el que tiene recibirá más; y al que no tiene se le quitará aun lo poco que tenga.”

-Marcos 4:25

Esta afirmación de Jesús tiene una particular importancia con respecto a los dones que vienen de *Dios*, entre ellos la *fe* y la *gracia*. Tal como sucede con un segundo idioma o una amistad, si ciertos dones no se fortalecen, utilizan o aumentan, eventualmente se pierden. Por ejemplo, uno puede asistir a una escuela lingüística por inmersión y aprender un nuevo idioma. Sin embargo, si no se utiliza y se practica con el tiempo se pierde. De la misma manera, si no nos conectamos con nuestros amigos con regularidad, nos alejamos y la amistad se evapora. La fe religiosa es similar.

Una Tendencia Preocupante

No es ningún secreto que la creencia religiosa en los Estados Unidos ha declinado en los últimos 50 años, pero ha disminuido a un ritmo sin precedentes en las últimas dos décadas. De acuerdo con un estudio del Pew Research Center, el 64% de los estadounidenses se identificaron como cristianos en el 2020, disminuyendo del 90% a principio de la década de 1990. Esa fue la primera vez que una encuesta encontró que menos de la mitad de los estadounidenses pertenecían a una iglesia. En años recientes, la tendencia preocupante de la gente a abandonar la religión completamente y afirmar que no tienen afiliación religiosa se disparó del 16% en 2007 al 30% en 2020.

Nuestra diócesis no es la excepción. En 1976, alrededor de 87.000 personas participaron en la Misa cada semana. En el 2018 ese número bajo por debajo de 45.000, pero esa no es la historia completa. Tomando como base la tasa de crecimiento de la población en nuestra diócesis desde 1976, deberíamos ver unos 110.000 católicos en la Misa cada semana. Así que, en realidad, *estamos perdiendo casi 69.000 católicos*.

Hay una disminución similar en la recepción de los sacramentos. En el año escolar 2001/2002, se bautizaron casi 2.000 niños en nuestra diócesis. De esos niños solo un poco más de 1.000 recibieron la confirmación como adolescentes. Esta tendencia a la baja continuó en los años siguientes. Esto quiere decir que casi la mitad de nuestros niños bautizados no recibe el Sacramento de la Confirmación en su juventud. Esto pide una solución.

El Desafío

Estamos en un momento crítico. Es el tiempo de reevaluar nuestra aproximación a la formación y a la creación de discípulos dentro de las instituciones y familias católicas. Nuestra misión es asegurarnos de que nuestra juventud se convierta en discípulos devotos de Jesucristo y de que continúen su viaje hacia el cielo en sus vidas adultas. Estoy preocupado porque muchas personas no ven la seriedad del desafío que eso significa.

La influencia de la cultura secular presenta retos únicos a las familias, especialmente en los años críticos en los que los padres pasan la Fe a la próxima generación de manera que no abandonen ese preciado don de Dios.

La Visión y las Metas

El ímpetu con que anunció y promulgó esta carta surge del Proceso de Visión (en el que nos hemos comprometido desde hace cinco años), que dio como resultado nuestra visión, *Una Familia: Restaurada en Cristo y Equipada para la Misión*. De acuerdo con la prioridad, *Aumentar la Familia de Dios*, esa es la meta concreta para Construir una Iniciativa Integral para Adolescentes y Jóvenes Adultos para noviembre de 2022. Aunque los retos inesperados del COVID retrasaron esta meta, estoy feliz de compartir el sitio en el que vamos a estar en los próximos años.

El Irreemplazable Papel de los Padres

Los retos no se alcanzan tanto con los programas, sino con las personas. La transmisión de la fe se hace de persona a persona. Este aspecto personal es especialmente relevante en el contexto de la familia, la cual es la *iglesia doméstica* tal como la comprendemos los católicos. La familia es la célula más básica de la Iglesia. Como una pequeña sociedad de fe y amor, cada miembro de la familia tiene sus derechos y deberes. El pináculo de las responsabilidades de los padres cristianos, a la que se comprometen el día del bautismo de sus niños, es educarlos y criarlos en la Fe Católica. De manera que uno de los principios fundamentales de la Iglesia Católica para la educación religiosa es que los padres mantengan el primer lugar como educadores de sus hijos. Todos los demás recursos que la Iglesia como comunidad más grande provee (la escuela parroquial, los programas de educación religiosa, y el ministerio de jóvenes) tienen la intención de suplementar lo que sucede en la vida familiar del niño, no reemplazarlo.

Empoderando a los Padres

Teniendo en mente el irreemplazable papel de los padres, esta nueva iniciativa apoya una participación más directa de los padres en la educación cristiana y el crecimiento espiritual continuo de sus hijos. La esperanza y las expectativas son que esa iniciativa también contribuya al continuo desarrollo espiritual de los padres. Dios se deleita cuando la familia crece unida, y cada miembro contribuye a la santidad del otro. Las investigaciones demuestran que los niños que crecen dialogando la fe dentro de la familia son lo que más probablemente practican su religión diez años después de haber dejado su hogar. Mas que cualquier otro factor, una familia que dialoga regularmente la fe tiene la mayor influencia para que sus niños continúen practicando su fe.

La Importancia del Encuentro y la Memoria.

El conocimiento es esencial en la vida y el crecimiento de cada discípulo. Jesús prometió, “*Conocerán la verdad, y la verdad los hará libres*” (Juan 8:32) y “*Esta es ahora la vida eterna, que ellos deben conocerte, a ti el único y verdadero Dios, y aquel al que tu enviaste, Jesucristo*” (Juan 17:4). Sin embargo, el conocimiento del cual habla Jesús es más que un simple conocimiento intelectual.

La Cristiandad no es una filosofía o un juego de creencias, sino encontrar a una persona, el divino Hijo de Dios, la Segunda Persona de la Trinidad, que se encarnó y se hizo hombre. Jesús nos revela a Dios, y nos revela lo que significa ser completamente humano. Seguimos a una persona real y realmente compartimos su propia vida. Podemos decir, “Jesús no es solo una parte importante de mi vida; Él es mi vida”.

Ser discípulos de Jesús es más que conocer cosas acerca de Él, es conocerlo y vivir en Él. San Pablo lo describe bellamente, “y ya no vivo yo, es Cristo quien vive en mí. Y esta vida que ahora tengo la vivo por mi fe en el Hijo de Dios, quien me amó y se entregó por mí.” (Gálatas 2:20). No pensamos en nuestro camino al cielo.

Tenemos una participación en el reino de Dios si tenemos a Cristo completamente vivo dentro de nosotros: “Yo soy la vid, ustedes los sarmientos; el que permanece en Mí y Yo en él, ese da mucho fruto, porque separados de Mí nada pueden hacer” (Juan 15:5).

Todo esto es para decir que la educación religiosa debe ser más que un ejercicio académico en el cual completamos una serie de clases. Necesitamos conocer las enseñanzas y entender nuestra fe, pero también necesitamos conocer a Jesucristo. Este “conocimiento” viene de nuestro encuentro personal con Jesús y de su auténtico amor hacia nosotros.

Debemos brindar y fomentar y oportunidades durante la infancia para estos encuentros, y para las poderosas memorias que los acompañan. El Espíritu Santo lleva a cabo esos encuentros cuando les hacemos espacio y los buscamos. A través de esos encuentros, nuestros niños se hacen amigos de Jesús y se enamoran de Él.

Recordar y Construir Memorias

Jesús urge a sus discípulos a “recordar” eventos y a contarlos, tales como la Última Cena cuando él les da el don de la Eucaristía. Cuando algo importante nos sucede, a menudo recordamos donde estábamos y que estábamos haciendo. Dios utiliza nuestros recuerdos de Él y su gracia para fortalecer nuestras vidas en la fe a medida que crecemos y envejecemos. Esta iniciativa crea momentos para permitirle a Dios conceder buenas experiencias y memorias a nuestros niños para que puedan llevarlas consigo toda la vida.

Por qué esto es importante: La Salvación de nuestros Niños

Leemos en la Biblia las buenas nuevas de la salvación: “*Esto es muy cierto, y todos deben creerlo: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores*” (1 Timoteo 1:15). Las Escrituras elaboran en diferentes partes como Jesús consiguió su salvación: a través de la fe (Juan 3:15; Romanos 10:9-11), a través del bautismo (Juan 3:5; 1 Pedro 3:21; Tito 3:5), a través de las buenas obras de amor (Mateo 7:21; Mateo 25: 31-46; Juan 14:21 ; Filipenses 2:12-13); a través de recibir frecuentemente la Eucaristía (Juan 6: 53-58); al evitar los pecados mortales y por extensión, asistiendo a la confesión regular (1 Corintios 6:9-10; Gálatas 5: 19-21; Efesios 5: 3-6; Apocalipsis 22: 12-16; Mateo 25: 41-46; Juan 5: 28-29); y a través de la perseverancia final como Cristianos al final de nuestra vida (Mateo 24: 13-14; Filipenses 2: 12; 2 Timoteo 2: 11-12; Hebreos 6: 4-6).

Lo esencial en la vida, la última meta, es la vida con Dios y con aquellos que lo aman en el cielo. No alcanzar esa meta es una tragedia absoluta y eterna. Dios es misericordia, pero es presuntivo concluir que Dios nos salvará sin nuestro consentimiento y cooperación. El amor de Dios es tan grande que nos permite escogerlo a Él (y al cielo) o algo menos. La palabra del Hijo Pródigo en el Evangelio de San Lucas (Lucas 15:11-32) ilustra este balance perfecto de libertad y misericordia. Al hijo pródigo se le permitió irse, hacer un desastre de su vida, y escoger el pecado y el sufrimiento que siempre lo acompaña. Es solo después de volver (arrepentido) que encuentra la salvación de la misericordia del Padre. Es así con cada persona. Dios nos escoge a nosotros, y Dios nos permite escoger, el amor requiere ambas cosas.

Los años de juventud son un tiempo precioso para introducir a nuestros niños al Dios que los ama y ayudarlos a responder en libertad y fe. Al proponer la Fe Católica de una manera convincente, como una opción que enriquecerá y profundizará sus vidas, fomentaremos una relación profunda y duradera de fe, esperanza y amor que los acompañará a través de la vida con todas sus tormentas y caminos tortuosos. Idealmente, esto se hace tanto en el contexto de la familia como con la educación religiosa en el colegio/parroquia.

Aumentar Lo Que Ya Tenemos

Los siguientes planes no descartan lo que las familias y parroquias ya están haciendo. La dedicación y compromiso de muchos padres y profesores a la formación de nuestros niños en la fe es digno de elogios.

También vemos los frutos de este trabajo en muchos de nuestros niños a medida que crecen, maduran y viven como discípulos de Jesús. Mas bien, este plan busca proveer un camino más claro, más integrado que utiliza lo que está en curso, pero aumenta y provee más orden de manera que los padres puedan estar más comprometidos en la vida religiosa y la educación de sus niños.

Lo que sigue no es complejo. Para que cualquier plan sea efectivo, debe ser comprensible, realizable y tener recursos adecuados. Y creo que tenemos todos esos ingredientes. Sin embargo, estoy deseoso de proveer más recursos de manera que seamos tan efectivos como sea posible para formar nuestros niños para esta vida y para la vida por venir. Por ejemplo, planeo aumentar gradualmente nuestra capacidad para que las familias y los niños realicen retiros espirituales. Adicionalmente, estamos desarrollando recursos para que los padres tengan conversaciones intencionales alrededor de la integración de la fe en la vida diaria.

Pasos Futuros y Gratitud

Deseamos darle las gracias, a ustedes, a los padres, por su generosidad en permitir que Dios les regale un hijo y por pedirle a Dios que le conceda a su hijo en el bautismo la vida de la gracia sobrenatural. Espero que este nuevo plan le ayude a cumplir las promesas que hizo en el bautismo de su hijo para ayudarlo a desarrollar ese don de la fe hasta su plena madurez y a “mantener viva la llama de la fe” en el corazón de su hijo. Su Iglesia está comprometida para ayudarlo con esta responsabilidad crítica.

También le doy las gracias a nuestros sacerdotes, diáconos y muchos empleados laicos y voluntarios que son tan generosos al enseñar, servir y dar testimonio con sus vidas de manera que nuestros jóvenes puedan conocer, amar y servir a Jesús, y vivir por Él. En última instancia, todo lo que hacemos en la Iglesia es por ese objetivo.

Agradecidamente Suyos en Cristo,

+ *James V. Johnston, Jr.*

James V. Johnston, Jr.

Obispo de Kansas City-St. Joseph

+ Todos los Santos - 1 de noviembre de 2023

Principales Características del Camino: Iniciativa de Adolescentes y Jóvenes Adultos

- El tiempo ordinario de recepción del Sacramento de Confirmación es el 6o grado.
- Una aproximación completa integrará la formación existente para los Sacramentos de Iniciación y de la Penitencia con el papel de los padres.
- Los Retiros y otras experiencias de fe enfatizarán el encuentro con Dios y el valor de la memoria.
- Se dará apoyo para preparar a los padres para que tengan conversaciones fructíferas con sus niños
- Se les dará guía a los padres con respecto a las edades y etapas de desarrollo en la fe y en el discipulado.
- Los Esfuerzos intencionales para llenar las brechas entre las etapas de desarrollo y las etapas de la vida asistirán a los jóvenes a transitar su camino hacia la fe adulta.
- La formación en los momentos claves apoyará a los jóvenes a medida que se aproximan, discernen y se comprometen con su vocación.

El Camino: The Way

Transitando el Viaje a la Fe Adulta: Un Mapa de Senderos

Un Viaje Desafiante

¿Alguna vez ha hecho algo desafiante físicamente, como escalar una montaña por un sendero empinado o correr en una carrera de larga distancia? La fatiga aparece inevitablemente. A medida que sus piernas y pies comienzan a doler, se encuentra a sí mismo anhelando el final.

Sin embargo, esa sensación es peor si usted no sabe dónde está el final de su viaje. ¿Qué tan lejos está el final? Usted podría preguntarse si tiene suficiente fortaleza para llegar al final. Se pregunta si debería ir más despacio y descansar, detenerse y rendirse, o seguir adelante.

Tener un mapa para saber dónde está usted, que obstáculos podría enfrentar, y un plan por el tiempo que dure el viaje sería de una ayuda inmensa. Es aún mejor si hay algunos avisos en el camino para guiarlo.



Encontrar Inspiración en “El Camino”

Un peregrinar religioso es también parecido a eso. Una peregrinación es como un largo retiro en el cual se hace un viaje a un lugar espiritualmente significativo. Hay compañerismo con otros que están realizando el mismo viaje y abundante tiempo para la reflexión. A menudo, el viaje es difícil y requiere sacrificios. Al final, uno se descubre a sí mismo y e incluso aprende nuevas ideas sobre Dios. Los peregrinajes se refieren a descubrir el significado y la dirección en nuestra vida como católicos.

Esto fue captado en la película del 2010 “El Camino”, en la que el actor Martin Sheen recorre las 500 millas del sendero de peregrinación del Camino de Santiago, desde Pamplona a Santiago de Compostela en España. Él emprendió ese viaje como un último tributo a su hijo, que murió en el mismo peregrinaje más temprano ese mismo año. Se encontró a sí mismo sin la preparación adecuada, con ampollas en sus pies, fatiga profunda en los huesos, sin idea de lo que estaba haciendo, y con serias dudas acerca de su capacidad para finalizar. Afortunadamente, se encontró con un grupo más experimentado que le dio ayuda y ánimo.

Las ciudades alrededor del camino y las señales del sendero pesan en la narrativa porque sirven como indicadores cruciales del progreso.





Iniciativa para los Adolescentes y Jóvenes Adultos

El Camino (The Way) fue la inspiración para la Iniciativa de Adolescentes y Jóvenes Adultos. Así como los avisos o señales en El Camino indican el progreso, los niños también experimentan hitos específicos a medida que realizan su viaje hacia la edad adulta, tanto en su desarrollo como en su espiritualidad. Se creó un mapa de senderos para guiar este viaje, asistir a los padres, educadores religiosos y profesores a comprender lo que los niños deberían aprender y cuando reunir más cercanamente sus esfuerzos.

Los Primeros Cristianos eran conocidos como la gente *Del Camino* (Hechos 9:2; 19-9; 22-4; 24:14). Esta iniciativa suministrará recursos para ayudar a los padres a guiar a sus hijos a lo largo *Del Camino*. **La meta final del viaje es que los niños se conviertan en discípulos maduros de Jesucristo, que encuentren su vocación y se comprometan con ella con todo el corazón.** Finalmente, sabemos que Jesús mismo es el Camino: “*Soy el camino, la verdad y la vida: Nadie puede llegar al Padre si no es por mí*” (Juan 14:6).

Un viaje de Fe Transformador

Emprender un viaje de desafíos, como el Camino de Santiago, a menudo lleva a la transformación. A medida que uno supera sus límites, obtiene conocimientos sobre su verdadero yo: valentía, voluntad de soportar el dolor y la profundidad de su fuerza interior. En la película, “El Camino”, cada personaje comienza con metas de cambio personal, a menudo obstaculizadas por sus historias y sus faltas. A medida que los diferentes personajes viajan, llegan a una profunda comprensión de estas aspiraciones y faltas. Y mientras ellos no siempre alcanzan todo lo que se propusieron, encuentran paz al descubrir su identidad.

Abrazar el Viaje de Formación en la Fe

La educación religiosa de su hijo debería ser similar a un viaje transformador. La formación en la fe va más allá del mero conocimiento; conduce a una relación con Dios a través de Jesucristo la última meta que trae alegría en esta vida y en la próxima.

Jesús es la respuesta a todas las preguntas de la experiencia humana. El revela nuestra identidad, sana nuestras rupturas, y nos señala nuestro destino, el cielo.



El Camino



Etapas

Estas etapas identifican las necesidades que desarrollan. Los rangos de edad

Etapa Concreta: los niños de 0-6 años absorben diferentes piezas de información y las ubican en categorías.

Etapa Cómica: de los 6-12 años los niños comienzan buscando patrones de información para encontrar conexiones sobre el panorama general.

Leyenda del mapa



Las Iglesias representan los Sacramentos de Iniciación (Bautismo, Primera Confesión (7), Primera Comunión (7), Confirmación (11) y luego los Sacramentos de Darse a Sí Mismo (Ordenes Santos, Matrimonio) y la vocación a la vida religiosa consagrada (aunque no es un sacramento).



Los puentes representan personas e iniciativas de apoyo que ayudan a las familias a avanzar juntas hacia la siguiente etapa de formación. Sin un puente los miembros de la familia se quedan atrapados, incapaces de cruzar cada río o aún pueden perderse en el camino.





Montessori
idades de los niños a medida que se varían dependiendo del individuo.

Etapa del Desarrollo Cultural:
 Entre los 12-18 años descubre quien es en relación con otras personas más allá de la familia para ver cómo encaja en el mundo.

Etapa Constructiva: El desarrollo completo del ser humano ocurre alrededor de los 24 años. La persona integra todo lo que fue antes y se dedica a sí mismo a su misión en la vida.

El pintor marca en el lienzo sobre caballete momentos de creación intencional de recuerdos y encuentro con Dios. Hay varias oportunidades para asistir a retiros que estarán disponibles en múltiples etapas con este propósito.



En la película, las Posadas representan momentos alrededor de la mesa familiar estos incluyen elementos de formación y conversaciones intencionales para ayudar a los padres y otros educadores a guiar a los adolescentes a través *Del Camino*.



La Catedral representa el final del camino, que es el Cielo.

Leyenda Expandida del Mapa



La Vida Cristiana es un Peregrinaje al Cielo

Es una continuación de las páginas anteriores de la leyenda del Mapa. Este mapa de senderos *Del Camino* nos muestra la ruta para los jóvenes desde el nacimiento hasta el compromiso con su vocación.

El Camino: La Iniciativa para Adolescentes y Jóvenes Adultos suplementa el currículo escolar y parroquial, añadiendo anualmente temas y programas diocesanos y retiros.

Primer grado - Año del Buen Pastor

Jesús es el Buen Pastor. Él busca las ovejas perdidas, aunque eso represente un gran peligro (para sí mismo) y aun al punto de su propia muerte. Él nos conoce y cuida de nosotros y quiere que todos seamos parte de esa relación.



Las guías se suministran para una preparación a distancia para la Primera Confesión.

Segundo grado - Año de la Santa Eucaristía



Este es el año en el que los niños se preparan para recibir su Primera Confesión y su Primera Comunión. Se centra en el valor y la importancia de la presencia como familia en la Misa Dominical, celebrando el Domingo como un día de descanso y conexión con Dios.

Se invita a los padres a experimentar el encuentro personal con Dios a través de la **Invitación al Retiro**.

Tercer grado - Año de la Sagrada Familia

Este año que sigue a la Primera Comunión profundiza la experiencia de la familia sobre esta gracia. Se invita a la familia a seguir el modelo de la Sagrada Familia y a crear un plan para eso.



“Retiro Familiar Hágalo Usted Mismo”: Ese retiro familiar puede hacerse en la casa, o en grupos parroquiales utilizando los materiales que se le suministraran. La familia aprenderá acerca de su misión única de discernir el papel de cada miembro. Ese retiro incluye la preparación para una consagración simple de su hogar a la Sagrada Familia.

Cuarto grado - Año de los Diez Mandamientos



Este año facilitará una reflexión posterior sobre como los Diez Mandamientos son la receta de Dios para una vida maravillosa de libertad. Las parroquias y escuelas tendrán varias maneras de preparar a los padres para las conversaciones acerca de los Diez Mandamientos.

Quinto grado - Año del Llamado a la Santidad



“Llamado a la Grandeza”, el retiro sobre el llamado a la santidad será ofrecido por los líderes diocesanos en un centro de retiro (para niños y niñas por separado).

Hacer la Historia de Dios su Historia es un recurso para padres para guiar a los niños a leer/rezar con la Biblia.

Sexto grado - Año del Espíritu Santo



Este será el año ordinario para recibir la Confirmación.

Las parroquias ofrecerán un retiro enfocado en el significado del sacramento y el llamado a vivir como discípulos misioneros y testigos de Cristo Resucitado para candidatos, padrinos, y padres.

Séptimo y Octavo grado: Obras de Caridad y Años de Misericordia



Se les prestará apoyo a los padres para continuar teniendo conversaciones de fe fructíferas en la casa. Esto también incluye “Guías de Acción” para la familia. Se centra la atención en establecer la vida espiritual de la familia atendiendo a la Misa a través de proyectos de servicio familiar y recursos para compartir la fe para los padres para ayudar a desarrollar el “lenguaje de fe” en la casa.

Se proveerán **Guías** sobre una variedad de tópicos que incluyen: Misión Familia y Reglas de Vida, Tomar Buenas Decisiones, Oración, Tecnología y Uso de los Medios, Exposición a la Pornografía, Sexualidad y Desarrollo, Amistades, Vocación, Discipulado, Compartir la Fe, etc.



Tendremos Guías de Acción Familiar: para el servicio, obras de caridad, evangelización, oración y ayuno/sacrificio, peregrinaje.

Noveno y Décimo grado: Años de Virtud y Moralidad

Estos años enfatizarán el papel de los padres como mentores que continúan apoyando el desarrollo de la vida y carácter moral de su hijo. “El objetivo de una vida virtuosa es ser como Dios” - San Gregorio.



Las Guías sobre una variedad de tópicos a través de los años de Secundaria incluirán: Oración y Vida Virtuosa, Toma de Buenas Decisiones, Tecnología y Uso de los Medios, Sexualidad y Castidad, Amistades, Vocación, Toma de Decisiones Adultas, Discipulado, Compartir la Fe, etc.

Noveno al Duodécimo grado- Visitas al Campus de la Universidad

Ofreceremos visitas organizadas a la Universidad con el Newman Center Campus Ministries para estudiantes y padres para ayudarlos a tomar decisiones informadas acerca de la importancia de la comunidad católica cuando aplican y escogen una universidad.



Las Guías incluirán el discernimiento acerca de la vocación, profesiones, descubrimiento de la voluntad de Dios, etc.

Undécimo y Duodécimo grado- Años para Descubrir Su Vocación



Prepara a los jóvenes para que se aventuren a salir al mundo, los padres buscaran fortalecer la vida sacramental familiar y las disciplinas día a día en oración y lectura de las escrituras.

Undécimo grado- Retiro de Discernimiento de la Vocación



La diócesis ofrecerá el Retiro “Descubrir lo que Dios Espera de Mi”, una experiencia de discernimiento de vocación y vida adulta católica. Este retiro les dará una oportunidad a los jóvenes de aprender acerca de varias vocaciones (sacerdocio, vida religiosa, matrimonio, etc.), discernimiento (aprender la voluntad de Dios a través de la oración y la toma de decisiones), y el proceso para seguir cada vocación.

Visión para Padres

El Camino: La Iniciativa para Adolescentes y Jóvenes Adultos provee orientación y recursos para asistir a los padres y tutores para guiar a sus niños desde el bautismo hasta la fe adulta y el compromiso con su vocación. Esta es una visión para padres, no un currículo para las parroquias y escuelas católicas. El Camino se dirige principalmente a los padres porque ellos son los más importantes hacedores de discípulos en la vida de sus niños. Educadores, sacerdotes, personal de la parroquia, ministerios para jóvenes, catequistas, y otros proveerán apoyo esencial para padres para la formación de los jóvenes. Los recursos de esa iniciativa proveerán objetivos de formación claros basados en las etapas del discipulado y las etapas del desarrollo (mostradas en el mapa en las páginas 8-9). Nosotros desarrollaremos recursos para guiar a los padres en cómo ayudar a sus niños a crecer en la fe y como discípulos en diferentes etapas del viaje.



Hemos ilustrado esto como un mapa del sendero para un peregrinaje extendido que dura desde la infancia a hasta que son jóvenes adultos y establece la fundación para una vida de creencia y prácticas. Como el peregrinaje, tiene momentos para el retiro y la reflexión, el compañerismo, la formación, y quizás unos pocos momentos de esfuerzos adicionales. En último lugar, está dirigido a ayudar a las familias y a los jóvenes a descubrir la dirección de sus vidas como católicos.

Reconocer el Paisaje Cambiante de la Formación en la Fe

Estamos desafiando a la Iglesia entera a fomentar mejor el discipulado a través de las etapas del desarrollo espiritual de nuestros niños. Mientras los esfuerzos de la formación de nuestra fe comunican efectivamente el contenido de la fe, los cambios en la cultura presentan nuevos retos. Algunas aproximaciones a la formación no son tan efectivas como alguna vez lo fueron. El objetivo es vincular lo que sigue siendo efectivo con este enfoque renovado. Esto creará una visión clara, metódica, consistente, hacia un objetivo sencillo, formar discípulos intencionales de Jesucristo.



Comprender la Influencia de los Padres

Esta iniciativa está, primero y principalmente, dirigida a los padres. El último trabajo del Sociólogo e investigador Christian Smith, *Handing Down The Faith: Como los Padres Pasan Su Religión a la Próxima Generación*, informa profundamente la metodología de esta iniciativa. Su trabajo para comprender la vida religiosa de los adolescentes y jóvenes adultos estadounidenses comenzó en el 2005 con el Estudio Nacional de Juventud y Religión (NSYR, por sus siglas en inglés). Por los próximos 18 años, el estudio de Smith, continuo con el grupo de investigación original este, reveló los factores clave para formar la fe que permanece. ¿Su conclusión? Los padres son el factor decisivo.

Toda la investigación en los Estados Unidos hoy en día muestra claramente que los padres son, sin lugar a duda, el factor más importante para influenciar la religión de sus hijos, no solamente como jóvenes sino también

después que dejan el hogar. No son el clero, las escuelas religiosas, los ministerios para jóvenes, el vecindario, la escuela Dominical, los viajes de misión, los proyectos de servicio, los campamentos de verano o los medios. Son los padres. (Smith, *Handing Down the Faith*, página 69)

Los padres definen para sus hijos el papel que la fe y la práctica religiosa deben desempeñar en la vida, ya sea importante o no, lo que la mayoría de los niños adoptan de forma aproximada. Los padres establecen un “techo de cristal” de compromiso religioso que sus hijos rara vez superan. La inversión y participación religiosa de los padres es en casi todos los casos la condición necesaria e incluso a veces suficiente para la inversión y participación religiosa de los niños. (Smith, página 69)



El hecho de que los padres mantienen tanta influencia en las vidas de los adolescentes americanos sorprendió a Smith en el 2005. Supuso que Hollywood, los magos del mercadeo de Madison Avenue, o aún sus compañeros podrían tener más influencia. Usted debe estar pensando lo mismo. Sin embargo, la investigación de Smith argumenta que eso no es verdad, y que después de seguir con la investigación por 18 años, se confirmaron sus conclusiones originales. Ustedes son la fuente primaria de guía para sus hijos para las decisiones más difíciles de la vida.

Eso no quiere decir que las parroquias, escuelas católicas, y la predica solida del clero son irrelevantes y ya no hacen falta. Mas bien, señalan que los padres deberían tener recursos esenciales y compañeros íntimos de la formación en la fe a la parroquia y las

escuelas católicas. *El Catecismo de la Iglesia Católica*, párrafo 2226, establece, “La Educación en la fe impartida por los padres debería comenzar en los primeros años del niño...La catequesis de la familia antecede, acompaña y enriquece otras formas de instrucción en la fe”. Una verdadera sociedad entre los padres y la parroquia/escuelas católicas es aún más crucial hoy. Es por eso por lo que esta iniciativa está dirigida a los padres ya que una participación más intencional de la familia será integral a la formación de la fe en esta nueva visión.

Adaptación a una Cultura Cambiante

En *Handing Down the Faith*, Smith expone varias de las mejores prácticas para estilos de crianza que llevan a los niños a practicar la fe diez años después de salir del hogar. Notablemente encontró que los padres que tienen altos estándares y que demandan lo mejor de sus niños, pero son también altamente comunicativos y cálidos son los que obtienen los mejores resultados. Sin embargo, las mayores asociaciones de niños que continúan la práctica religiosa en la vida adulta vienen de “padres que hablaban regularmente con sus niños acerca de asuntos religiosos como parte de la vida ordinaria”. (Smith, página 54)



La Familia como el Centro de Identidad y los Valores de Formación

Esto se remonta a los cambios culturales mencionados anteriormente. En el pasado, la religión jugaba un papel central en nuestras comunidades. Los pueblos y vecindarios muy unidos y con fuertes raíces católicas a menudo giraban en torno a fiestas litúrgicas, celebraciones de los santos patronos y festivales. Estos eventos dieron forma a nuestra vida comunitaria, con la parroquia en el centro de todo. Nuestros comportamientos eran guiados por los valores cristianos, tomando como base la revelación, las enseñanzas recibidas, y la interpretación experta. Entonces la comunidad reforzaba estos valores.



Sin embargo, las cosas han cambiado en las décadas recientes. La religión ha evolucionado más bien a un accesorio personal, que ayuda a los individuos a lidiar con los desafíos de la vida y a tomar decisiones informadas en lugar de imponer un conjunto fijo de creencias. Este cambio puede ser atribuido al crecimiento del escepticismo hacia las autoridades e instituciones, como resultado de numerosos escándalos y a la percepción de deshonestidad. Para muchos, aceptar las enseñanzas religiosas depende de lo que se siente útil y correcto, no por la revelación y tradición. Las creencias personales son más subjetivas y autorreflexivas (volveremos a eso más tarde)

Ese es el panorama cultural hoy en día. Necesitamos manejar este hecho directamente sirviendo a las necesidades individuales y llevando a los fieles a una comunidad fructífera. Para utilizar una frase común, necesitamos conocer a las personas en el lugar en el que están actualmente y conducirlos a la plena expresión y experiencia de la fe y la vida comunitaria. No es suficiente suponer que los niños permanecerán siendo católicos en su vida adulta porque vienen de una familia católica, fueron a una escuela católica, fueron confirmados, etc. Esas razones no los mantienen católicos en la mayoría de los casos.



Obviamente, este estado mental cultural subjetivo hace difícil la formación en la fe. Sin embargo, es algo que podemos construir. En este panorama cultural cambiante, la familia tiene un papel crucial en la identidad y formación de valores. Es la unidad comunitaria capaz de una interacción e influencia auténticas y confiables. Esto es algo por lo que la Iglesia siempre ha abogado.

Allí la tendencia cultural hacia la autorreflexión puede convertirse en nuestra aliada. En forma parecida a un examen de conciencia, podemos reflexionar sobre nuestros pensamientos, acciones e identidades en relación con influencias culturales para comprender las influencias negativas por lo que son y rechazarlas. Esa habilidad nos permite examinar críticamente lo que queremos de la vida y tomar decisiones informadas en lugar de dejarnos llevar por las más amplias fuerzas sociales.

Es por eso por lo que los padres que dialogan regularmente la fe con sus niños establecen unas bases religiosas fuertes.

Enseñar a los niños a reflexionar por sí mismos críticamente en la cultura a la luz de las auténticas enseñanzas católicas los equipa para navegar la cultura por sí mismos. Aprenden a encontrar respuestas mucho antes de dejar la casa en base a conceptos razonables y seguros para vivir sabia e intencionalmente. Esta agenda personal es crítica en el mundo posmoderno actual.

Ultimadamente, la formación en la fe es un viaje personal. Mientras los padres pueden ofrecer guía y apoyo, los individuos deben decidir por sí mismos y tomar propiedad de su fe. Este proceso es similar a soltar el pedal de freno en un vehículo; eso solo lo puede hacer el conductor. De la misma manera, los individuos deben escoger seguir su camino de fe voluntariamente.



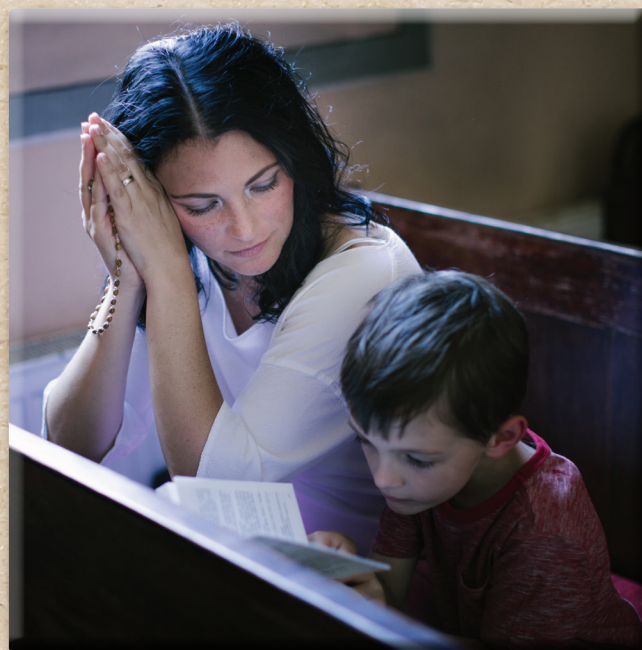
Cuidando la Fe a través del Dialogo

¿Dónde comenzar? Primero, presentado una doctrina católica sólida. Entonces, con el dialogo, los niños aprenden a ver la razón y la lógica detrás de las verdaderas enseñanzas católicas. Queremos permitir las preguntas difíciles y las dudas que aparezcan en este momento en el que podemos abordarlo, no más tarde cuando ya no tengamos influencia. Es cierto, puede asustarnos cuando un niño expresa dudas o preguntas. Puede que sea más fácil ser duro y decir: lo tienes que creer porque es así. A veces eso puede funcionar.

Aunque las investigaciones nos muestra que otros enfoques funcionan mejor en el largo plazo. Más que simplemente demandar consentimiento, los padres y otros formadores pueden ver la expresión de duda como una oportunidad. Cuestionar, aun dudar, es una parte natural en el proceso de aprendizaje de los niños. Las creencias que se han probado y escogido son más significativas. Ultimadamente, esto los abre para aceptar a Dios y poner a Jesús en el centro de sus vidas, lo que es el verdadero objetivo.

Notablemente, esos mismos principios son utilizados en la evangelización y en los ministerios de discipulado misionero para adultos con gran éxito. En esencia, este enfoque provee las herramientas necesarias para navegar las complejidades que nos presentan la sociedad y la cultura. Reconoce que el verdadero crecimiento y transformación vienen desde adentro, y el papel de la educación es facilitar ese proceso más que imponerlo. El ejercicio de la libertad es esencial para el ser humano, y debe ser respetado. La salvación es una invitación que puede ser aceptada o rechazada, y cada uno debe escoger sin presiones. Esas decisiones tienden a perdurar.

Dios invita a todos los jóvenes a una relación de fe inicial a través de las etapas del discipulado. Es un peregrinaje desde la infancia a la adolescencia, y hasta que llegamos a ser adultos que lleva a transformarnos en discípulos intencionales de Cristo con una misión.



¿Qué viene a continuación?

Habrán otros recursos, retiros y otros momentos de encuentro con Dios para asistir a los padres, tutores y otros formadores para guiar a los niños en la maduración de su fe y en el compromiso con su vocación. Estos recursos comenzarán en la primavera de 2024 y continuarán desarrollándose en los años siguientes.

- Empoderaremos a los padres para hablar con sus niños acerca del Kerigma, el plan de Dios de salvación para la humanidad en Jesucristo, como el principio central organizador de nuestros esfuerzos de formación.
- Fomentaremos recuerdos que lleven consigo toda su vida utilizando retiros, campamentos, experiencias de oración, y otros momentos de encuentro. Estos son momentos profundos de invitación a seguir a Jesús y son una parte necesaria del viaje.

Los retiros incluyen:

- ≈ *Retiro Familiar hágalo Usted Mismo*
Tercer grado Año de la Sagrada Familia
- ≈ *Retiro Llamado a la Grandeza*
Quinto grado Año del Llamado a la Santidad
- ≈ *Retiro Descubrir lo que Dios Espera de Nosotros*
Undécimo grado Discernimiento de la Vocación y la Vida Católica Adulta



DIOCESIS DE KANSAS CITY-ST. JOSEPH

Una Familia: RENOVADA EN CRISTO-EQUIPADA PARA LA MISIÓN

kcsjatholic.org/elcamino